

EL MUGRON

Semanario joco-serio imparcial e independiente, órgano defensor de los intereses locales

Se publica los Sábados

Page anticipado

Suscripción: Fuera, trimestre, 1 peseta

Número suelto 5 céntimos

Redacción y Administración, San Sebastián, 2



Anuncios, esuelas y comunicados a precios convencionales
No se devuelven los originales y de los mismos responde
sus autores.—La correspondencia al Director.

A quien leyere

Deshaciendo prejuicios, hollando errores y aleccionados un tanto por nuevos principios, a la pública luz salimos, llena el alma de pujantes energías.

Este modesto semanario, que ahora, lector, en tus manos tienes, no es, no será como la generalidad de los que en Almansa le han precedido, político, ni mucho menos partidista.

Convencido de que la política —y más a la española— es arte de perillanes que, con dudosos principios y procedimientos sucios solo sirve para bastardos fines de sinvergüenzas e inútiles, no nos ocuparemos de ella absolutamente para nada; y si algo lo merece alguna vez, lo depuraremos todo en el crisol de los hechos justos.

Nuestro lema, por tanto, dista mucho de las viejas teorías seguidas hasta aquí; aspiramos ser un órgano de autoridad en la opinión lugareña, en nuestras columnas siempre hallará grata acogida todo aquello que, sin rebasar el espíritu de la ley, sea razonado y justo.

Somos libres; sin alharacas ni ruidos lo decimos. Desprovistos de ayudas y padrinazgos, y enemigos del favor, pensamos decir las cosas muy claras.

siempre en medio de una rectitud y justicia acrisoladas, y pues que para el pueblo escribimos, queremos que lisa y llanamente, el pueblo nos comprenda.

Tal vez que este nuestro modo de ser, mas bien que otra cosa, antipatías y enemistades nos gane; pero nada nos importa ello, siempre que vivamos de cara a la realidad y sirvamos al bien general que debe, en todo momento, estar por encima del particular bien.

Procuraremos la amenidad por todos los medios que a nuestro alcance esten: queremos que nuestro humilde semanario lleve en su seno la mayor cantidad de sabor local; no conocemos más ideas que aquellas reventoras y santas que engrandecen a los pueblos y aspiran en fin, a ser de algun modo, defensoras recalcitrantes de este pueblo honrado, trabajador y bueno de tan sin par historia.

Árdua empresa en verdad es esta; pero somos gente joven, enemiga de la pereza y amantes del trabajo como el que más. ¿Viviremos mucho? Si tú, lector, lo quieres, sí. En contrario caso, caeremos como otros tantos cayeron, pero siempre con un gesto de rebeldía en cumbre soberbia que diga: ¡Almansa, Almansa, tierra bendita, madre querida, lugar de mis amores, qué desgraciada eres!

Y terminamos saludando sinceros a la prensa y al público en general.

LA REDACCIÓN

LA SIEGA

La llanura descansa en calma octaviana: son las primeras horas del alba.

Por doquier, extensos mantos de doradas espigas calcinadas por un sol benéfico, intensamente español. El hedor a mieses que será luego el pan del yantar; el silve estridente y agudo del tren que pasa veloz con sus penachos de humo blanco, como oriflanas de combate; la alondra que trina hacia el otero en busca de cobijo; el regalo cantarino del regato en el amante silencio oquedoso del barranco, álamos blancos que susurran al dulce beso del céfiro; segadores de facés tostadas que en pequeña caravana, tal que de pueblos nómadas, se disponen a comenzar su faena penosa y no lejos, corderos blancos que pastan en los rastrojos.

A mí, me admira esta gente callada, valiente y resignada en su árduo trabajo. Bien es verdad que la temporada de siega, generalmente suele ser cierta; y aunque bien remunerada, es de ver el afán con que la aflada hoz corta los tallos entre el polvillo mal sano que levanta y los ardorosos

rayos de un sol abrasador que hierne los torsos abatidos.

El mayoral ha se provisto de un sucio mandil que preserva las viejas ropas; ha apresado en su cía cinta unos dedos de su izquierda mano que esconde en un a modo de cuenco de pulida madera. Anfitrión de su gente, agasájala con unas tiras de bacalao, unos mendrugos de pan y lengos tragos de vino que beben prestos.

Al poco comienza el trabajo; el astro rey adelanta su marcha en su camino zenital; un auto pasa ráudo perdido en nubes de polvo carretero, y entro el ruido de las hoces que siegan un mozállón barbitaheño y sucio, recordando sus tiempos de soldado, canta:

Quando salí de Almansa,
volví la cara llorando;
¡adios, tierrecica mía
qué lejos te vas quedando!

Mariano Carbestell

EL MUGRÓN, recordando con gratitud los Juegos florales celebrados en fecha no lejana en nuestra amantísima ciudad, dando patente muestra de cultura, a fuer de independiente, sin filiación política alguna y tratando y con la sana aspiración de ser modesto periódico, sí, pero genuinamente almanseño, ofreció sus columnas a todos los aficionados a la literatura en general.

ROGARIAS

«Haced entrar a los convidados que se niegan a asistir al festín». Palabras del Evangelio, según San Lucas.

Padre nuestro, que moras en los Cielos: Tú que del Mundo llevas empuñadas las riendas, haz que en realidades true- (quense presto, estas rogativas sacrosantas:

Haz que fine la liza fratricida que a los mundos envuelve en sangre y (lágrimas: aduerme los rencores y los odios,

como duermen las momias milenarias ungidas de aceites santos en sus fumbas; que tornen a sus vainas las espadas, va ahitas de sangre, y no se desentonen si no es para vengar a alguna dama; haz que el fusil horrisimo enmudezca y fundanse en su acero las azadas, rejas, y dalles que feraces vuelvan las campinas, hoy yermas y taladas; haz que lidien las armas de las Artes donde el cañón detona; aspela y mata, y que donde florece ahora la Muerte se levante la Vida con pujanza;

que en vez del ruido de atábalés bélicos y marciales clarines, hunda el aura la cantarina risa del Trabajo, convertida en dolor por la metralha; que extirpe tu clemencia omnipotente la fiera que aulla dentro de las almas, y, en lugar de este monstruo, pon quérus (bes que besos de amor, pródigos, repartan; pon, piadoso, una venda en la ancha herida que en tu obra ha abierto la lotura hu- (mana, y perdónala ¡oh Dios! que a la inco- (ciencia

siempre fué tu piedad encadenada; que el Iris de la Paz brille en la Tierra; trueca en reires las vitandas lágrimas, en los pechos—de suspirares ridos— siembra risas de niños; vestes gayas, de dicha y alborozo da a tus hijos, y quitales las negras y macabras (riendas con que cubren sus cuerpos y sus almas; dá paz a los que duermen bajo tierra y sahuma a los vivos con tu gracia.

Padre nuestro, que moras en los Cielos: Tú que del mundo llevas empuñadas las riendas, haz que en realidades true- (quense presto, estas rogativas sacrosantas:

MARTÍN-LÓPEZ

Al Sr. Alcalde

¿Es verdad, Sr. Alcalde, que en nuestro mercado hay algunos vendedores que usan pesas de piedra? Procuren enterarse sus agentes, que para estas cosas se tienen, y castigue a los culpables.

Con toda consideración, roga- mos a nuestra primera autoridad local, vea el modo de impedir la venta de pescados en malas condiciones de higiene, so pretexto

de ser frescos, por el hecho de venir a nuestra plaza entre hielo. Será una buena medida, que el pueblo le agradecerá.

Casi todas nuestras fuentes publicas están sin la limpieza debida. ¿Qué hacen los peones del municipio? ¿Para qué se quieren?

En algunas casas tienen la insana costumbre de regar sus puertas con aguas sucias procedentes de lavados. Como quiera que esto constituyere un serio peligro, dada la época en que nos hallamos, el señor Alcalde tiene la palabra.

NIÁGARA

RIMAS PROSAICAS

Amores y Amoríos

(En las cuatro esquinas de Alcaráz, se encuentran: Ceferino el «Gorilas» y Ulogio el «Tieso» ambos albañiles y compañeros de ronda y órdago a la grande. Ceferino lleva un ojo vendado con un pañuelo del tamaño de un mantón.

Ulogio.—¡Pero Cefe!... ¿que t' ocurre que llevas tan arropá la claraboya? Si paces un penquicida... Ahí es ná lo del ojo, y lo tienes dentro de una farmacia.

Cefe.—¡Bachs! No es pa asustarse: Custión d' amores. ¿comprendes?

Ulogio.—Ya te veo de venir. Y fué por...

Cefe.—Pues por envidias, verás. La otra noche tarifemos en la fuente Trinidad y yo, y su padre me buscó para darme dos trompás en la lente coleztorá.

Ulogio.—Pos chico, no sabia ná. Cefe.—Como te lo cuento, Ulogio.

Ulogio.—Pos me dejás livido. ¿Y cual es tu pensamiento, Cefe?

Cefe.—El de no golver jamás a entablar direzta entrambos.

Ulogio.—Eso me parece qu' esta, pero que mu bien mayao. No güelvas, chico.

Cefe.—¡Pos, quia! Pero, ¿no te digo Ulogio que ya no güelvo en jamás de los jamases?

Ulogio.—Ahora doy, en que la vi de pasar por la puerta del «Cevil» es

ta mañana acompañá de Dolores la «Pinguitos», la sobrina del «Voraz» y la dije: —¡Adios, chiquilla! ¿Se può saber cómo yá el cuentó? y ella entonces dijo:—No quiero saber d' ese ná, Ulogio; ya platicaremos, que la plaza está sitiá por otro socio, ¿comprendés?

Yo entonces, pues, la verdad, como que no estaba al tanto del conquisbus, dije pa mis pantalones: Disturbios amorosos; total, ná, y no eché sal al potaje. Pero ahora que veo grabá la apoteosis en tu rostro, apruebo tu seriedad y admiro tu reztituz. No güelvas.

Cefe.—No digas ná; pero es que no quio ni verla; estoy hartó d' ella yá ¡Si hasta me parece que la odio!.. A mí con achares, ¡bachs! Oye; ¿dices que te dijo, que no quiere saber ná de este menda?

Ulogio.—Como lo oyes.

Cefe.—¡Que ignoranta!... se creará c' aún la adoro. Pero, en fin, nó me quiero preocupar de esa socia que no vale ni un «maravedis», ¿no estás?

Ulogio.—Hombre, Cefe; yo no entiendo pero me parece que vas errao, por que la chica, aunque no goza de faz policroma, tié alrededores, donde al querer te puòs dar una ración de vivera.

Cefe.—Lo sé. Pero no la puedo tragar. Bueno, ¿dices que t' ha dicho que la plaza está sitiá por otro socio?

Ulogio.—Eso dijo.

Cefe.—T' advierto que me es igual; que yo no la quiero, ¿sabes? Así es que, si luego vas por su casa, tú que tienes contrapanza allí, la dices: —«Oye m' ha dicho ese, que tu pa él has muerto ya.

Ulogio.—Gueno.

Cefe.—Y que no t' acuerdes d' él.

Ulogio.—Bien.

Cefe.—Si no, no digas ná; no se piensa que yo quiero... ¿Te dijo por un casual quién era el socio?

Ulogio.—No, ¿por qué?

Cefe.—Pues por saberlo na más; ya ves tu c' ami esa, ¡piscis! En fin, chico; me voy yá, que no quío acordarme d' ella, la aborrezco. ¿La veras luego?

Ulogio.—Tal ves.

Cefe.—Pos la dices eso. Que no siento ná por ella, y que...

Ulogio.—Comprendido.

Cefe.—Bueno, pero, ¿cuándo irás a verla?

Ulogio.—Pues esta noche.

Cefe.—Entonces, no digas ná... Si nó, sí; díselo tó, pero sin dejarte ná.

Ulogio.—Pero oyé, tú; ¿en qué quedamos?

Cefe.—¿Pues en qué hemos de quedar?

En que sí, digo, en que nó. Si no espera. ¿Tú no irás esta tarde al merendero e Mariano?

Ulogio.—No sé, quizá.

Cefe.—Pos entonces, allí caigo porque tenemos c' hablar d' este asunto.

Ulogio.—Pues bueno, venga esa mano.

Cefe.—Adios, chico; y hasta luego en casa Mariano.

El Duende del Lago.

NOTICIAS

Con el fin de pasar una temporada en el campo, ha salido para su finca «Fuente del-Pino» el notable abogado y amigo nuestro, D. José Plá y señora esposa.

Les deseamos una muy feliz estancia.

En el próximo número, se ocupará de los relojes públicos de la ciudad, el erudito escritor, ameno poeta y caro redactor de este periódico, Don Cirilo Cuerra.

Ha regresado a nuestra ciudad, la distinguida familia de Don Francisco Polop.

Bien venidos.

Se encuentran entre nosotros el joven oficial de artillería Don José Enriquez y Tovia y el alumno del mismo cuerpo D. Francisco Carrasco Ochoa.

En breve contraerá matrimonio, la agraciada señorita Teresita Enriquez, con un distinguido aristócrata valenciano.

Se hallan en su finca del Carrascal el sobrestante de obras públicas de esta ciudad, Don Fernando Cuenca y familia.

En los pasados días de la semana dió a luz con entera felicidad un hermoso infante, la esposa de nuestro buen amigo D. Paulino Ruano Peña.

Enhorabuena.

Hace unos días que se encuentra entre nosotros el laureado artista y distinguido paisano Don Gabriel Ochoa, acompañado de su querida familia.

Se encuentra enferma la simpática señorita Cornelia Vizcaino.

Mucho celebraremos su pronto restablecimiento.

Hemos tenido el gusto de saludar estos días a nuestro buen amigo Don José Ochoa, que pasará una temporada entré nosotros.

En el gran concurso hípico celebrado recientemente en San Sebastián, ha ganado el «grand prix» el caballo Saca chispas procedente de las victoriosas y magníficas cuadras de nuestro muy distinguido y querido amigo el Excmo. Sr. Conde de la Quinta de la Enjarada. Mucho nos alegramos.

ALMANSA RETROSPECTIVA

MEMORANDUM DE UN ABATE

Año de 1937

12 de Julio.

Con toda magestuosidad y pompa, se ha inaugurado hoy el suntuoso edificio destinado a mercado, en lo más céntrico de nuestra población.

En conjunto es una obra soberbia, de refinado gusto arquitectónico que llena cumplidamente las necesidades todas de nuestra población. Tiene tres regios arcos de entrada, con alegorías doradas, que simbolizan el comercio, la agricultura y el trabajo, recayentes a la Plaza y calles de San Francisco y Colón. En su piso subterráneo hay enorme espacio para depósito de mercadería.

La Unión Almansa que con tanto acierto dirige su veterano y canoso maestro D. Marcelino Martínez, amenizó el acto. ¡Almansa, enhorabuena.

14 de Julio.

En aguas de Zucaña y a bordo del acorazado Felipe V. ha sido obsequiada con espléndido lunch, la oficialidad y marinería del viejo submarino Isaac Peral, principio prepotente de nuestro envidiable poder submarino. Al acto asistieron las autoridades, pronunciando fogoso discurso hinchado de patriotismo, nuestro anciano alcalde D. Samuel Danzanera.

15 de Julio.

Merced al celo y patrio amor de un puñado de almanseños, en el mismo lugar en que antes estuviese emplazada, se está levantando el monumento «La Columna», que recuerda viejas glorias en estos lares acaecidas.

Las obras van muy adelantadas. Mucho lo celebramos.

17 de Julio.—Acaba de ser nombrado cronista ilustre de la ciudad, el respetado patriarca D. Diego de los Cirios. En el suntuoso salón de recepciones de la Escuela de Artes y Oficios, se le ha obsequiado con un banquete, con tan infausto motivo.

P. MORANT
Imprenta MOLINA.—Almansa

EL MUGRÓN

SECCION DE ANUNCIOS

Maquinarias Agrícolas de todas clases

ADRIANCE

LA MEJOR Y MÁS PERFECTA

LOPEZ BELMONTE S. A.

Representante en Almansa: JOSE BAEZA MILÁN

Pí y Margall, número 17.--Vertederas de todas clases y tamaños

CARNECERÍA DE MARTIN LÓPEZ

Despacho: San Sebastián.--Sucursal, San Francisco, 1

E. Cortina Andrés

Para toda clase de libros, revistas y periódicos nacionales y extranjeros, diríjase usted a

E. CORTINA ANDRÉS

Pí y Margall, núm. 7

ALMANSA

Producto VIDA Patentado por 20 años

¡AGRICULTORES!

Para combatir las plagas de vuestros viñedos, nada mejor que el líquido insecticida y anticriptogámico VIDA aplicable todo el año; usarle es adoptarlo.

Representante: D. Benigno Atienzar.-Almansa.

Se alquilan magníficas dependencias para graneros y pajares en la calle de Pí y Margall, número 48.

Darán razón en esta imprenta.

VERDADERA ¡GANGA! SE VENDE

por la mitad de su valor dos libros de Comercio, uno Mayor y otro Diario, de 400 folios cada uno y de 50 por 37 centímetros de tamaño, completamente nuevos y ambos con rayado americano.

Pueden verse en la imprenta de este periódico, Plaza de la Constitución, 2.-Almansa.

GRAMÓFONO

Se desea comprar uno usado con algunos discos y en buenas condiciones. Darán razón en esta imprenta.